



Soledad Chávez Fajardo
José Luis Ramírez Luengo
Editores

Panorama de estudios actuales del español en América









Soledad Chávez Fajardo
José Luis Ramírez Luengo
Editores

Panorama de estudios actuales del español en América





CDD: 467.98

Panorama de estudios actuales del español en América / editores: Soledad Chávez Fajardo, José Luis Ramírez Luengo; dirección editorial: César Alzate Vargas; comité editorial: Juliana Restrepo Santamaría, Diana Ramírez Hoyos, Paula Andrea Marín Colorado; diseñador: Luisa Santa. -- Primera edición. -- Medellín: FOCO. Fondo Editorial, Facultad de Comunicaciones y Filología, Universidad de Antioquia; Santiago de Chile: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 2026.

1062 páginas: diagramación; 24 cm. -- Colección Lenguajes; 23.

ISBN: 9786287762510

Palabras clave: Español -- Dialectología -- Fonética y fonología -- Morfosintaxis -- Lexicología y lexicografía -- Pragmática y sociolingüística -- Contacto de lenguas -- América.

Catalogación en publicación de la Universidad de Chile

DOI: <https://doi.org/10.34720/h7wn-p437>

COLECCIÓN LENGUAJES

© Fondo Editorial Facultad de Comunicaciones y Filología, Universidad de Antioquia
© Soledad Chávez Fajardo, José Luis Ramírez Luengo Editores

ISBN: 9786287762510

Primera edición
Mayo de 2026

Dirección editorial
César Alzate Vargas

Asistente editorial
Daniel Alejandro Cardona Henao

Corrección de estilo
Juan Felipe Varela García

Comité editorial
Juliana Restrepo Santamaría,
Diana Ramírez Hoyos y Paula
Andrea Marín Colorado

Diseño
Luisa Santa

Diagramación
Von Leider Restrepo Monsalve

Hecho en Colombia. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio o con cualquier propósito sin la autorización escrita del Fondo Editorial de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia.

Las imágenes incluidas en esta obra se reproducen con fines educativos y académicos, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 31-43 del capítulo III de la Ley 23 de 1982 sobre derechos de autor.

El contenido, las opiniones y el estilo de cada capítulo corresponden al derecho de expresión de los autores y no comprometen el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor de las fuentes citadas.

Esta publicación contó con el apoyo de FONDECYT Regular número 1262565



FOCO
FONDO EDITORIAL

Fondo Editorial Facultad de Comunicaciones y Filología, Universidad de Antioquia
Teléfono: (+57) 604 219 5926
Correo electrónico:
foco@udea.edu.co
Calle 67 # 53-108, oficina 12-122,
Medellín, Colombia



Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad de Chile
Correo electrónico:
decanato.filosofia@uchile.cl
Sitio web:
<https://filosofia.uchile.cl/>
Campus Juan Gómez Millas
Av. Capitán Ignacio Carrera Pinto
1025, Ñuñoa, Santiago
Santiago de Chile, Chile



ÍNDICE

11

Presentación

12

Palabras preliminares: el porqué de un libro como este

I.

Estudios panorámicos

38

Capítulo 1

El español en la Argentina

María López García

69

Capítulo 2

El español de Colombia: panorama actual y perspectivas investigativas

Daniel Eduardo Bejarano Bejarano

Johnatan E. Bonilla

99

Capítulo 3

Estado actual del idioma español en Ecuador

Fernando Miño-Garcés

122

Capítulo 4

La investigación del español en el Perú: breve panorama actual

Carlos Arrizabalaga

José Carlos Huisa Téllez

Jaime Peña

154

Capítulo 5

La lengua en Puerto Rico: algunos rasgos fonéticos y léxicos

María Inés Castro Ferrer

II. Estudios acerca de fonología y fonética

176 **Capítulo 176** ***Pasear o pasiar. Percepción de la secuencia vocálica /ea/ en el Corpus PRESEEA-Medellín***

María Claudia González-Rátiva

200 **Capítulo 7** **La asibilación de la /r/ prepausal en el español contemporáneo del estado de Guanajuato**

Hugo Heriberto Morales del Valle

220 **Capítulo 8** **Entonación y evaluación en las narraciones de experiencias personales de hablantes de la Ciudad de México**

Eva Patricia Velásquez Upegui

III. Estudios de morfosintaxis

III. 1 **Morfosintaxis histórica**

244 **Capítulo 9** **Usos pronominales átonos en el español oriental boliviano de los siglos XVII y XVIII**

María Cristina Egido Fernández

280 **Capítulo 10** **Tradiciones discursivas en peticiones de la Audiencia de Quito**

Jennifer Gabel de Aguirre

III. 2 Morfosintaxis sincrónica

308 **Capítulo 11** **La alternancia entre *ustedeo* y *voseo* en Costa Rica**

Carlos Sánchez Avendaño

339 **Capítulo 12** **Una aproximación al panorama actual de estudios sobre las formas de tratamiento en el español de Honduras**

Dilia Celeste Martínez

354 **Capítulo 13** **Datos para la historia del *recién americano*: Usos del adverbio en el español venezolano contemporáneo**

Irania Malaver Arguinzones

IV. Estudios de lexicología

380 **Capítulo 14** **Acerca de la cuestión del nombre propio en Cuba: dimensiones lingüística y jurídica**

Aurora Camacho Barreiro

401 **Capítulo 15** **Una ojeada a los cubanismos del *Diccionario de la lengua española (DLE)***

Marlen Aurora Domínguez Hernández

Grechel Calzadilla Vega

Loisi Sainz Padrón

422 **Capítulo 16** **El léxico usado por los jóvenes en Guatemala para referirse al vestuario**

Raquel Montenegro Muñoz

444 **Capítulo 17** **Los indigenismos en el español de Nicaragua del siglo XIX. El caso de *Palabras y modismos de la lengua castellana según se habla en Nicaragua (1874)* de Hermann Berendt**

Carmen Martín Cuadrado

465

Capítulo 18

Préstamos nahuas en el español de Costa Rica

Mario Portilla

486

Capítulo 19

Indigenismos y africanismos en el español de Colombia

María Bernarda Espejo Olaya

Nancy Rozo Melo

Lirian Astrid Ciro

513

Capítulo 20

La materialización del léxico en *pirotécnicos* en el castellano peruano

Marco Lovón

550

Capítulo 21

Indagando en el léxico de Dámaso A. Larrañaga: estudio del término *leñatero*

Soraya Ochoviet

V.

Estudios de fraseología

579

Capítulo 22

En fin quebro la sogá por lo mas delgado: apuntes fraseológicos a propósito de un documento panameño del siglo xvii

Viorica Codita

VI.

Estudios de pragmática

602

Capítulo 23

La negación en la Lengua de Señas Colombiana

Marianne Dieck

Luisa Fernanda Naranjo Orozco

Yadit Jacqueline Gómez Jiménez

643

Capítulo 24

Tres ámbitos de desarrollo de los estudios pragmáticos en Chile: revisiones, ejemplos y proposiciones

Silvana Guerrero González

Javier González Riffo

VII. Estudios de contacto

669

Capítulo 25

Viaje a través de las lenguas en los Estados Unidos. Español, inglés y *spanglish*: prácticas lingüísticas e identidades en diálogo

Silvia Betti

684

Capítulo 26

Contactos lingüísticos en Ecuador y su diáspora en Nueva York

Marleen Haboud

Christian Puma Ninacuri

709

Capítulo 27

Variedades de español en contacto en México. El caso de la concordancia plural en el español otomí

Rosnátaly Avelino Sierra

733

Capítulo 28

El cambio de código multilingüe en construcciones diminutivas: Datos de Belice

Margot Vanhaverbeke

Osmer Balam

773

Capítulo 29

Contacto lingüístico portugués-español en la frontera Brasil-Venezuela: un estudio sobre las interferencias del tipo contracción

Fabrizio Paiva Mota

807

Capítulo 30

El español andino en la diáspora: los peruanos en Buenos Aires

Roxana Risco

VIII. Lingüística aplicada: estudios de lexicografía

824

Capítulo 31

Los diccionarios del español dominicano

María José Rincón González

837

Capítulo 32

Lectura lexicográfica de las *Alteraciones fonéticas del español de Venezuela*, de Lisandro Alvarado

Francisco Javier Pérez

856

Capítulo 33

Condiciones y procesos de dicionarización en el Paraguay

Estela Mary Peralta de Aguayo

887

Capítulo 34

El español del Uruguay a través de sus diccionarios

Magdalena Coll

Clara Pérez Pucci

IX. Lingüística aplicada: enseñanza de español como segunda lengua

915

Capítulo 35

Presencia, estatutos y prácticas de enseñanza del español en Brasil

Francisco Calvo del Olmo

X. Glotopolítica

943

Capítulo 36

La ideología monolingüe en el español de El Salvador durante el período preindependentista (1771-1821)

José Daniel Rivas Hidalgo

968

Capítulo 37

«Usted no lo diga»: Esbozo de ideologías lingüísticas en torno al español de Chile en medios de comunicación contemporáneos

Gabriel Alvarado Pavez

XI. Filología

1001

Capítulo 38

Por una filología americana: el estilo, la estilística, los debates argentinos y sus proyecciones continentales en los años 30 y 40

Diego Bentivegna

1032

Capítulo 39

La oralidad en los cuentos de Víctor Muñoz: una aproximación a la variante guatemalteca del español

Guillermina Herrera Peña



CAPÍTULO

MARLEEN Haboud

Pontificia Universidad Católica del Ecuador
mhaboud@puce.edu.ec

CHRISTIAN Puma Ninacuri

Bowdoin College
c.pumaninacuri@bowdoin.edu

Contactos lingüísticos en Ecuador y su diáspora en Nueva York

1. INTRODUCCIÓN

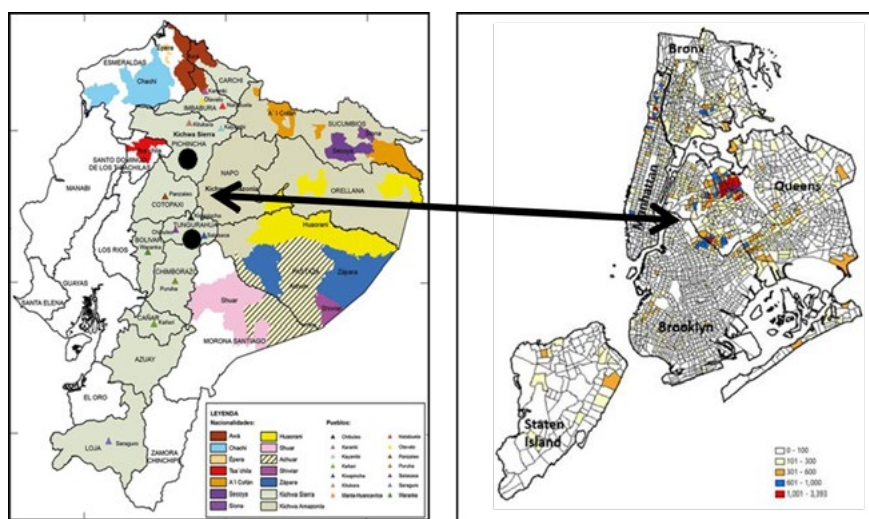
EL CASTELLANO hablado en Ecuador es una variedad del español producto del contacto intenso y prolongado con el kichwa¹ y que denominamos castellano andino ecuatoriano (CAE). Varios estudios han mostrado los efectos del contacto kichwa-español en diferentes lugares del Ecuador (Toscano, 1953, 1997, 1998 y 2005; Haboud y de la Vega, 2008; Haboud y Palacios, 2017; Enríquez Duque, 2021; Puma Ninacuri, 2022). Si bien varios de estos rasgos se encuentran extendidos a lo largo de la Sierra ecuatoriana, hay características que difieren de un poblado a otro. Esto puede deberse a factores extralingüísticos propios de cada región, como la historia de contacto y colonización en cada región, los movimientos migratorios internos y externos en el país y, en los últimos años, a los intensos procesos de modernización y de globalización (Haboud y de la Vega, 2008).

Los procesos migratorios internos y externos han ido moldeando diferentes ciudades del país en el Ecuador. A lo largo de la historia, se han visto diferentes olas migratorias hacia otros países del mundo, siendo España, Italia y Estados Unidos los destinos preferidos, en donde se han formado comunidades diaspóricas ecuatorianas permanentes (Herrera *et al.*, 2005; Ponce Leiva, 2005; Ramírez, 2021). Pese a que la migración a estos países se ha mantenido a través de los años, también se ha registrado el retorno de migrantes al Ecuador, sobre todo de aquellos que vivían en España.² Esto toma relevancia ya que la migración ecuatoriana y sus efectos pueden entenderse de mejor manera si se considera como un proceso circular que consta de salidas, retornos y, con frecuencia, emigraciones recurrentes (Haboud, 2022b; Ramírez, 2021; Cardoso Ruiz y Gives Fernández, 2021), en las que el rol de familiares, amigos y de las redes sociales ha sido

.....
¹ Kichwa/quichua es la variedad de quechua hablada en Ecuador. En este capítulo seguiremos la escritura oficial (kichwa) reconocida en la Constitución Nacional del Ecuador (2008, Art. 2).

² La crisis financiera de 2007 ocasionó que muchos migrantes regresaran a Ecuador. Además, esto estuvo impulsado por planes y programas del Gobierno que facilitó y motivó el regreso de migrantes ecuatorianos (véase Ramírez, 2021).

fundamental. Si bien hay estudios que documentan la situación de la diáspora ecuatoriana a lo largo de la historia y su impacto a nivel social, no se ha analizado suficientemente el efecto que han tenido los distintos procesos migratorios en las practicas lingüísticas e identitarias de aquellos que se van y/o de los que se quedan.³ En relación con lo expuesto, el objetivo del presente estudio es describir comparativamente, aunque de manera general, varias características del CAE hablado en Ecuador y Nueva York, con el fin de conocer si esta variedad de español mantiene los rasgos lingüísticos del lugar de origen o si es una variedad que se encuentra en un proceso de cambio. Este trabajo se centra en algunos aspectos morfológicos, sintácticos, semántico- pragmático-discursivos del CAE hablado en las ciudades de Quito (provincia de Pichincha) y Ambato (provincia de Tungurahua) (ver mapa 1), así como poblaciones migrantes de dichas regiones que viven en la ciudad de Nueva York (ver mapa 2).



Mapa 1. A la izquierda: Ecuador y sus provincias

Fuente: Haboud (2010).

Mapa 2. A la derecha: Distribución de la población ecuatoriana en Nueva

York 2018

Fuente: Bergad (2020).

3

Varios estudios se han enfocado sobre todo en la diáspora ecuatoriana en España. Véase Gubitosi, Narváez y Puma Ninacuri (2022); Palacios (2007); King y Haboud (2012).

2. Breve contexto sociohistórico y sociolingüístico del Ecuador y su diáspora

Si nos remontamos en la historia de lo que hoy es el Ecuador, sabemos bien que los conquistadores españoles no llegaron a un territorio vacío sino a un espacio que ya había sido habitado por más de 4 000 años. Antes de contar con ningún tipo de documentación escrita, este territorio estaba habitado por diferentes confederaciones que habían alcanzado un alto grado de organización, y que resistieron fuertemente la conquista inca (Adelaar y Muysken, 2004). Pese a que la información lingüística es escasa, cada grupo humano como el Caranqui, Pasto, Cañari, Puruhá, Esmeraldeño y Panzaleo tenía su lengua propia (Haboud, 2022a). Algunas de estas lenguas, como el Cañari, han dejado huellas tangibles en el español de hoy (Encalada, 2021). Con la llegada de los incas (1490), se trató de imponer el quechua⁴ como general en los territorios conquistados, que se extendían desde el sur de Colombia hasta el norte de Argentina.

Con la conquista española el quechua, lengua que todavía estaba en expansión, empezó a usarse como lengua franca entre la población indígena asentada en los Andes para facilitar los procesos de cristianización, castellanización⁵ y conquista, y es que para los misioneros la situación del multilingüismo no era nada fácil. Así, el quechua se convirtió en la lengua de gran parte de la población indígena de los Andes y fue extendiéndose por todo el territorio (Adelaar y Muysken, 2004). Las instituciones coloniales (reducciones, sistema de encomienda, escuelas parroquiales) abrieron la puerta a la castellanización.

Con la independencia, y la conformación de las haciendas, que eran entonces los centros de poder económico y político, se mantuvo el quechua no solo entre los indígenas, sino también entre los hacendados y sus descendientes. Es este bilingüismo extendido el que originó lo que

4 Aunque es difícil dar una cifra exacta del número de quechua hablantes hoy en día, varios estudios sugieren que bordea los diez millones a lo largo de los Andes, desde Colombia hasta Chile y Argentina (cf. Cerrón- Palomino, 1987). La familia quechua tiene dos divisiones principales, el quechua I hablado en Perú Central, el quechua II hablado en el resto de lo que fuera el Tawantinsuyo. La variedad hablada en Ecuador corresponde a la norteña del quechua II y es reconocida como quichua o kichwa.

5 Esto es el desplazamiento de la lengua kichwa hacia el castellano o español.

Toscano Mateus (1953) denomina «español ruralizado», entre las clases dominantes localizadas a lo largo de los Andes ecuatorianos, y dio forma al actual CAE.

3. Del Ecuador a los Estados Unidos

Como se mencionó anteriormente, Ecuador ha atravesado diversas olas migratorias a lo largo de su historia. En el presente trabajo, nos enfocaremos en la comunidad migrante que se encuentra en los Estados Unidos, específicamente en la ciudad de Nueva York.

Varios estudios mencionan que los primeros registros migratorios hacia los Estados Unidos se dieron durante la década de los cincuenta y tuvieron como destino principal la ciudad de Nueva York (Garcés, 2005; Herrera et al., 2005; Ramírez, 2021). Los primeros flujos migratorios se originaron principalmente desde las provincias de Azuay, Cañar, en la Sierra, y Guayas, en la Costa; aunque, paulatinamente, se han dado movimientos migratorios de otras provincias (p. ej. Tungurahua, Pichincha, Cotopaxi). Si bien los flujos migratorios se han mantenido desde la década de los cincuenta, estos se intensificaron a escala nacional a finales de los años noventa debido a la crisis económica y política del país (Garcés, 2005; Herrera et al., 2005; Cardoso Ruiz y Gives Fernández, 2021; Ramírez, 2021). En aquel momento, las redes transnacionales, formadas en años anteriores, permitieron que los migrantes optaran por ir a lugares donde se han establecido comunidades de ecuatorianos, siendo Nueva York uno de los destinos preferidos (Mejía Estévez, 2009; Ramírez, 2021).

En efecto, los ecuatorianos son considerados el cuarto grupo latino con mayor representación en la ciudad de Nueva York, después de dominicanos, puertorriqueños y mexicanos (Bergad, 2020). Se estima que entre 2019 y 2021 la comunidad ecuatoriana creció en un 12.9 %, llegando así a una población aproximada de 196 728 ecuatorianos, quienes, en su mayoría, se han establecido en los distritos de Queens, Bronx y Brooklyn (Bergad, 2022). Tal aumento parece haberse generado por la crisis política, económica y social que ha atravesado Ecuador en los últimos años y



que se aceleró con la llegada de la pandemia del COVID-19 (Gramlich y Scheller, 2021). No es extraño, entonces, que el número de detenciones de migrantes en la frontera México-Estados Unidos haya ido también en aumento. Según la Oficina de Aduanas y Protección de Fronteras, en el año fiscal 2020, se registraron 12 892 encuentros⁶ con ecuatorianos, mientras que en 2021 se registraron 97 074. Posteriormente, en el año fiscal 2022 se registraron menos encuentros fronterizos; sin embargo, el flujo migratorio ecuatoriano aumentó nuevamente a inicios del año fiscal 2023 (tabla 1).

Tabla 1. Aprehensión de ecuatorianos en la frontera México-Estados Unidos

# DE ENCUENTROS POR AÑOS FISCALES			
2020	2021	2022	2023
12 892	97 074	24 074	35 510

Fuente: Diseñado para este estudio a partir de U. S. Customs and Border Protection.

Además de los datos que se muestran en la tabla 1, esta nueva ola migratoria ecuatoriana se refleja en los medios de comunicación masiva que aseguran que la migración persiste y que es tema de discusión internacional permanente entre los representantes de los dos países.⁷

Notamos, a partir de lo mencionado, que la migración ecuatoriana debe verse como un *continuum* en el que el desplazamiento se entiende como un recurso constante que puede ser intermitente en algunos periodos e intenso en otros, como en los momentos de crisis (Ramírez, 2021). Sin embargo, este *continuum* migratorio no solo consta de salidas, sino que también presenta procesos de retorno y, con frecuencia, migraciones de retorno, convirtiéndolo en un proceso multidireccional (Haboud, 2022b; Ramírez, 2021; Cardoso Ruiz y Gives Fernández, 2021).

Así, los ecuatorianos residentes en otros países están expuestos a nuevos contextos lingüísticos en los cuales no solo entran en contacto con

6

El término ‘encuentro’ es usado en Estados Unidos para referirse a las personas migrantes aprehendidas por la patrulla fronteriza.

7

Véase: *La Hora* (2023) «41.800 ecuatorianos detenidos en 2022 por intentar cruzar la frontera»; *El Comercio* (2022) «Ecuador y EE.UU. abordan temas de migración»; *El Heraldo* (2021) «Migración crece y es familiar».

una nueva lengua, sino también con diferentes variedades de su propia lengua. Debido a estos nuevos contactos, pueden generarse cambios en su dialecto original, ya sea añadiendo léxico de otra lengua o incluso modificando estructuras gramaticales. Sin embargo, y como veremos en este trabajo, hay rasgos de la localidad de origen que se mantienen y negocian estratégicamente con aquellos adquiridos en la diáspora.

4. Precisiones teóricas

Los estudios sobre migración han tomado mayor relevancia durante los últimos años. Así, la *diáspora* nace de estas movilizaciones que involucran la dispersión y creación de comunidades fuera del lugar de origen. En el presente estudio, entendemos *diáspora* como un concepto dinámico que evoca heterogeneidad, diversidad y diferencia (Brubaker, 2017; Hall, 1990) y que está marcado por factores sociohistóricos, políticos y económicos, así como también por prácticas lingüísticas y socioculturales que contribuyen a la formación de comunidades que se van moldeando a través de los años y generaciones (Alexander, 2017; Butler, 2001; Canagarajah y Silberstein, 2012).

Los procesos migratorios no solo deben verse como la separación de la población de un territorio en concreto; por el contrario, movilizarse incluye el manejar expectativas presentes y futuras que van delineando actitudes y prácticas lingüísticas y socioidentitarias en relación con el lugar de origen y el de acogida. Así, nuestro trabajo busca, desde el contacto lingüístico y dialectal, explorar con mayor detalle las prácticas lingüísticas que se crean y recrean dinámicamente tanto en la comunidad de origen como en la comunidad ecuatoriana en la diáspora; y es que la(s) lengua(s) son sistemas heterogéneos, variables y cambiantes que se van moldeando, dependiendo de las necesidades comunicativas de los hablantes (Haboud, 1998, 2022a y 2022b; Silva Corvalán y Enrique-Arias, 2017; Matras, 2020).

La comunidad ecuatoriana en Nueva York se encuentra en un contexto multilingüe y multi- dialectal, debido a la presencia de diversas comunidades hispanohablantes. Si bien dicho contexto puede contribuir



a la generación de cambios en el CAE, las conexiones que los migrantes mantienen con el Ecuador coadyuvan al mantenimiento de rasgos propios de esta variedad en la diáspora. En el análisis del dinamismo del CAE, también tomamos en cuenta el rol de las ideologías lingüísticas (positivas o negativas) de los hablantes que traspasan fronteras para reproducirse, adaptarse o moldearse al contexto del lugar de acogida. Así, el prestigio o desprestigio hacia una lengua o variedad puede incidir en el cambio o mantenimiento de rasgos lingüísticos. En el caso del CAE, la noción de la lengua considerada ‘estándar’ o ‘correcta’ sigue siendo un referente para la comunidad ecuatoriana, tanto en Ecuador (Flores Mejía, 2014), como en los Estados Unidos. Esta ideología está, por lo general, ligada al español que se enseña en instituciones educativas, al habla de las clases sociales dominantes o al español peninsular, lo que ha generado estereotipos o valoraciones negativas hacia variedades del CAE habladas por personas pertenecientes a ciertas regiones, ciudades o grupos sociales. Sin embargo, es interesante notar que, a pesar de estas percepciones, los hablantes de variedades del español consideradas ‘no-estándar’ mantienen rasgos propios en la cotidianidad, en sus países de origen y en la diáspora, lo que refuerza la identidad social del grupo (Silva-Corvalán y Enrique Arias, 2017).

Por último, una comunidad en la diáspora al estar alejada de su espacio original puede atravesar procesos de desterritorialización, es decir, hay una pérdida permanente o temporal de prácticas lingüísticas y socioculturales. Sin embargo, estos procesos no son irreversibles, de modo que comunidades diaspóricas retornan física o mentalmente a su lugar de origen (re)territorializándose (real o imaginariamente), pero sin abandonar los espacios en los que viven al momento. No es entonces extraño que individuos y comunidades se multiterritorialicen. Tales procesos pueden ir de la mano con procesos de multietnicidad, multilingüismo, multidialectalismo, transdialectalismo y translingüismo, lo cual nos demuestra que los hablantes tienen competencia para comunicarse en distintas lenguas y



variedades de una misma lengua.⁸ Los conceptos antes mencionados y los procesos que estos implican nos permiten acercarnos de mejor forma a la complejidad que las migraciones tienen hoy en día.

5. Metodología

A modo de recordatorio, el objetivo del presente estudio es describir de manera general rasgos del CAE en la diáspora y en su lugar de origen con el fin de conocer si esta variedad de español mantiene tales rasgos o si es una variedad emergente en proceso de cambio.

Los datos que aquí presentamos provienen de varias fuentes tanto en Ecuador como en Nueva York. Utilizamos entrevistas sociolingüísticas con el fin de tener un habla semiespontánea y lo más cercana posible al habla cotidiana del hablante. Sin embargo, dadas las ideologías que rodean esta variedad, fue necesario incluir diversas fuentes que nos permitan examinar cada uno de los rasgos estudiados en este trabajo ya que, como veremos posteriormente, algunos de los rasgos del CAE están indexados socialmente. De este modo, incluimos conversaciones informales en diversos contextos como reuniones familiares, aulas de clase, interacciones en ambientes públicos (restaurantes, medios de transporte, etc.) y también conversaciones en redes sociales (WhatsApp, Facebook, etc.). Además de esto, se documentaron publicaciones de redes sociales como Facebook en las que observamos el uso de rasgos lingüísticos del CAE. Por último, consideramos incorporar las intuiciones sobre los rasgos lingüísticos de los autores, quienes son hablantes de esta variedad, así como de otros hablantes del CAE.

En el caso de los datos recogidos en Nueva York, estos provienen de hablantes ecuatorianos de primera y segunda generación. Los hablantes de primera generación nacieron en Ecuador y llegaron a los Estados Unidos después de los 8 años, cuando ya habían alcanzado cierto nivel de alfabetización en español en su país de origen. El grupo de segunda generación o hablantes de herencia incluye sus descendientes nacidos en

⁸ Véase Zanotti (2018) o Pérez y Ferreiro (2023) para una propuesta de reflexión sobre estos conceptos.

los Estados Unidos, así como personas que migraron antes de los 8 años (Escobar y Potowski, 2015). Los hablantes, tanto en Ecuador como en Nueva York, son de las ciudades de Ambato, Quito, y Cuenca.

6. Análisis: algunos efectos del contacto - una mirada comparativa

6.1. Evidencialidad y miratividad: el uso atemporal del pretérito perfecto compuesto

Es importante partir del uso del *pretérito perfecto compuesto* (PPC) en el español peninsular que se refiere a: (a) un hecho que ha terminado o se ha completado recientemente (ejemplo 1, expresado en el CAE con un pretérito simple:⁹ ¿Ya comiste?; y (b) una acción iniciada en el pasado que continúa al momento de expresarse (ejemplo 2).

(1) ¿Ya **has comido**?

(2) **Hemos estado** encerrados desde que empezó la pandemia y todavía así estamos porque miedo nos da (ECQ.001NY_2021).

El CAE comparte el uso tipo (b), pero presenta además dos usos innovadores: (c) uno con valor modalizador (evidencial)¹⁰ (3) con el que el hablante muestra el grado de veracidad que tiene para él la información que transmite y que, por tanto, hace referencia a un hecho no experimentado; y (d) un uso (ad)mirativo (4 y 5) que connota sorpresa y hasta desconcierto por parte del hablante frente a un descubrimiento inesperado.

(3) ¡Loca! ¿Te vas a ir a Alemania justo cuando Putin **ha dicho** que va a bombardear Berlín? (ECQ.003VY_2021).

9

Nótese que en el CAE el pretérito simple hace referencia tanto a un evento terminado recientemente o a uno que ha tenido lugar en un pasado lejano.

10

La lengua kichwa tiene un *continuum* de evidencialidad bastante más complejo. Bástenos, por ahora, mostrar la correspondencia aquí citada

(4) Contexto: FO intenta arreglar una luz que no funciona en su comedor. Luego de dos horas llama a un electricista, quien la arregla en segundos. Más tarde, FO le comenta a su esposa:

- **Ha sido** bien fácil, y yo tonteando (ECQ.002FO_2023).

(5) “**Han sido dos!**”. (Ver Foto 1)



Foto 1. Uso del presente perfecto compuesto en un chat de WhatsApp

Fuente: Captura de pantalla del chat de uno de los autores.

Los usos innovadores del PPC en los ejemplos del CAE coinciden con los del kichwa. El sufijo verbal kichwa *-shka* alude a hechos, estados o actividades que el hablante no ha vivido directamente. Esta categoría cognitiva se ha transferido al español ecuatoriano y se ha mantenido en los monolingües hispanohablantes ciudadanos de todo nivel social y etario. Así, una afirmación tan frecuente como: *excelente ha estado* (‘yo no me imaginaba que iba a estar así’), equivale al kichwa: *sumak-mi chay-ka ka-shka* (‘excelente-VALIDADOR eso estar-PASADO NO EXPERIMENTADO’). (Cerrón-Palomino, 1987; Godenzzi y Haboud, 2023; y Haboud, 1998).

Ahora bien, con las migraciones continuas de ecuatorianos a Europa, sobre todo a España, y de Europa a Ecuador, hay innovaciones recientes que denominamos *efectos de lenguas viajeras*. Así, en casos de migración de retorno, es posible documentar el uso del PPC en reemplazo del pretérito simple, es decir, para referirse a una acción reciente terminada. Este es el caso de negocios turísticos en los que se encuentran productos

(fotos 2 y 3) con textos en los que se ha reemplazado el pretérito simple (6a) por el PPC (6b):

- (6) a. Alguien que me quiere mucho me **trajo** esta camiseta.
- b. Alguien que me quiere mucho me **ha traído** esta camiseta.



Foto 2 y 3: Camisetas de venta en uno de los mercados artesanales de Quito

Fuente: Marleen Haboud (01.02.23).

- (7) “Club deportivo Macará HA DESCENDIDO a la serie B”.
- (Ver foto 4)



Foto 4. Uso del presente perfecto compuesto en un medio de comunicación local.

Fuente: Radio Ambato (17 de octubre 2022), Publicación de estado (facebook, <https://www.facebook.com/radioambato>)

6.1.1. Cuando las dobles lecturas son posibles: la intuición de los hablantes

Como hemos visto, los usos del PPC están generalizados en la cotidianidad, comentarios informales, noticias de la prensa y mensajes de WhatsApp. Sin embargo, el ejemplo (7) parece tener varias lecturas. Para esto, se pidió a varios hablantes del CAE que interpreten el uso del PPC en el título de la noticia. Varios hablantes mencionaron que el uso del PPC (*ha descendido*) era raro, y preferían el uso del pretérito simple (*descendió*) ya que consideraban que era una acción que terminó. Sin embargo, al preguntar el motivo por los que ellos creían que se usó el PPC, comentaron: ‘porque no estuvieron presentes en ese momento’ (ECA.001GP); ‘porque recién se enteran del descenso’ (ECA.002GN); ‘ha descendido expresa tristeza porque recién se enteran que descendió, o porque no estaba presente en esa noticia’ (ECA.003SN). Si bien estas intuiciones corroboran los usos innovadores del PPC en cuanto a la veracidad de la información que se transmite, varios participantes mencionaron que el uso del PPC ‘se ve más formal, más serio’ (ECQ.004BP) o ‘es mejor gramaticalmente’ (ECQ.005MP). Incluso, una de las participantes menciona ‘[...] el que escribió el cartelón está españolísimo de España, y no ambateñísimo’ (ECQ_006IH). Si bien la mayoría de los hablantes interpreta el uso del PPC con los valores innovadores del CAE, parece que el uso peninsular del PPC está ganando terreno.

6.1.2. Usos innovadores que perduran en NY

En el caso de la diáspora ecuatoriana en NY, se mantienen los usos innovadores del PPC, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

- (8) Se **die**-... se **han dado** ya cuenta porque ya no asomaba ya una semana (NY_001MC).
- (9) De ahí... de ahí la Tania se **ha puesto** a tomar *dicen* (NY_001MC).

En el ejemplo (8) se puede evidenciar cómo el hablante duda de la información y la evalúa como no confiable, por lo que en lugar de usar el pretérito simple, se autocorrigió y usó el PPC para distanciarse de la

información que está transmitiendo. De igual manera, en el ejemplo (9), la hablante no se compromete con la veracidad de la información que está contando, por lo que usa el PPC. Además de estos usos con valor evidencial, también se mantienen usos con valor (ad)mirativo en el CAE de NY, como se puede evidenciar en el siguiente ejemplo:

(10) **Participante:** Con una sed que llegamos... y ahí **ha habido** una playita... y como un bosque así... Como fuimos de bosque en bosque, ahí cuando dice «¿están con sed?», digo «sí», «ya, ya les doy agua» dice. Y ahí viene trayendo un balde así (gesto con las manos). Ve digo «¿de dónde traería agua?» Y de ahí dice «¿quieren más?», «si si» digo... y yo que veo atrás, ¡pas! **ha estado** cogiendo de la playa.

Entrevistador: ¿Agua salada?

Participante: No, ya... **ha sido** una playa de agua dulce, ajá... dulce, dulce. De ahí digo ya... de ahí dice «dentre para acá», **ha sido** una cuevita así, con las ramas, que **han sabido** ya tener hecho» (NY_001MC).

El ejemplo (10) es parte de una entrevista en la que la hablante narra una anécdota del pasado. Aquí podemos observar el uso del PPC con valor (ad)mirativo ya que la intención comunicativa de la hablante es mostrar su sorpresa al encontrarse con lugares que desconocía o que le resultaban inesperados en su viaje.

Así, los usos innovadores del PPC son importantes para el hablante de CAE ya que, de este modo, puede expresar su posicionamiento frente a un evento. Sin embargo, en la diáspora esto se torna complejo ya que la interpretación evidencial o (ad)mirativa puede generar confusión en hablantes de otras variedades de español. Por este motivo, los hablantes en la diáspora se ven forzados a incluir una frase adicional que exprese estos valores evidenciales (11) o (ad)mirativos (12), con expresiones como *no sé*, *no le vi*, que indican que el hablante no puede afirmar la veracidad de lo expresado; mientras en (12) el hablante refuerza la sorpresa de su descubrimiento en cuanto al origen de la muchacha, con la expresión *no sabía*.

(11) Ya ha comido dice, **pero no sé, no le vi** (NY.003MT).

(12) Ha sido de Canada la muchacha, **no sabía** (NY.007FC).

6.2. Atenuación en el CAE

Los hablantes de CAE frecuentemente emplean formas innovadoras para atenuar las órdenes. Las más frecuentes son (a) el futuro sintético con sentido de imperativo atenuado (FUT/IMP), y (b) la perífrasis *dar* + GERUNDIO.

a) El FUT/IMP transmite un imperativo atenuado, por lo que la respuesta del oyente no necesita ser inmediata:

(13) Chequearás tu pasaje ~ ‘No te olvides de chequear tu pasaje’.

El origen de FUT/IMP como orden flexible resulta de la convergencia del español colonial y el kichwa. En el español colonial, y aún ahora en ciertos contextos como órdenes religiosas o del ámbito legal, el futuro sintético refuerza los mandatos categóricos (¡No matarás!), sin embargo, en CAE, ¡Vendrás! (Ven-FUT/IMP.2SG) se interpreta como ‘Ojalá vengas’. Esta construcción es similar a la utilizada en kichwa (FUT/IMP) *shamu-nki* que transforma la orden en una petición flexible o incluso hipotética, que el oyente puede cumplir o no (Haboud, 1998; Haboud y Palacios, 2017).

b) La perífrasis *dar* + GERUNDIO es muy utilizada en el CAE y en el sur de Colombia, permite al hablante atenuar los mandatos y convertirlos en peticiones o ruegos, como muestran (14) y (15):

(14) Dame haciendo un café ~ ‘Puedes hacer el favor de hacerme un café’.

(15) Dame llamando a la lavandería ~ ‘Por favor, llama a la lavandería’.

La perífrasis *dar* + GERUNDIO se usa además en expresiones afirmativas o negativas sin restricciones de tiempo/aspecto. Estos subrayan el sentido benéfico de la cláusula: ‘Pedro *dio componiendo* mi reloj’ ~ ‘Pedro *tuvo la amabilidad de arreglar* mi reloj’. La amabilidad y cortesía de esta construcción parece estar relacionada con el uso de un morfema

honorífico quichua (-pa), que ilustra la perspectiva de Silva-Corvalán (1998) sobre el contacto lingüístico, en el sentido que lo que se presta no es una estructura sintáctica, sino un aspecto semántico-pragmático de esta construcción.

Además de estas estrategias, el CAE aumenta el nivel de cortesía agregando diminutivos - *ito/-ita* a sustantivos (*mam-ita* ‘querida mamá’), adjetivos (*fe-ita* ‘un poco/algo fea’), adverbios (*cerqu-ita* ‘no muy lejos’), numerales (*dos-itos* ‘solo dos, por favor’), demostrativos (*est-ita* ‘esta, por favor’) y expresiones de cortesía: *por favor-cito* ‘quieres por favor’ (Lipski, 1994). El uso frecuente de diminutivos parece estar activado por los sufijos quichuas -*ku*, -*lla*, -*wa* que transmiten simpatía y cariño: *mashi-ku* ‘querido amigo’, *mashi-ku-lla* ‘queridísimo amigo’ (Cunduri Cunduri, 2009). Debido a los valores que estos morfemas codifican, Catta (1994) los llamó sufijos de afecto.

Las estrategias antes mencionadas son recursos muy productivos de atenuación y cortesía para bilingües y monolingües en la región andina, que se han mantenido con hablantes en Estados Unidos. En el caso de los diminutivos, no es solo una característica que se mantiene en el habla cotidiana de ecuatorianos de primera y segunda generación en NY, sino que también se ha convertido en un recurso usado para nombrar negocios en la ciudad (p. ej. ‘Placita Ecuatoriana’).¹¹

En cuanto a las otras estrategias, los hablantes del CAE en NY mantienen el uso del FUT/IMP que, al igual en Ecuador, connotan peticiones (16), órdenes (17) o consejos (18):

(16) Cuando termines, **bajarás** la extensión naranja (NY.002WR).

(17) Aquí está el desayuno, ¡**comerás** rápido! Ya hay que salir al school (NY.003MT).

(18) **Irás** con tiempo, los trenes no están funcionando bien (NY.004SC).

.....
11

Gubitosi, Puma Ninacuri y Narváez (2020) mencionan que el uso de diminutivos es una estrategia distintiva de la comunidad ecuatoriana en Nueva York para nombrar sus negocios.

Es importante mencionar que estos recursos lingüísticos son usados por hablantes de primera y segunda generación, por lo que es una característica que se está manteniendo en la comunidad en la diáspora para demostrar cortesía o atenuación, como se puede observar en el ejemplo (19) tomado de una red social.

- (19) a. Feliz cumpleaños mijin! [hablante de primera generación].
b. Gracias mijina, **asomarás** para festejar [hablante de herencia] (NY.005JC).

Del mismo modo, los hablantes de la diáspora ecuatoriana mantienen la estructura *dar* + GERUNDIO como estrategia de cortesía o atenuación:

- (20) **Deme mopeando** la cocina, no sea malita (NY.003MT).
(21) **Darás lockeando** el carro (NY.002WR).
(22) A las 4 **vendrás** con el mapo a **dar haciendo** la limpieza (NY_004SC).

En los ejemplos anteriores se observan las estrategias atenuadoras del CAE en las que, además, se puede encontrar el uso del FUT/IMP y *dar* + GERUNDIO en un mismo enunciado (21 y 22). Por otro lado, hay que destacar la influencia de préstamos lingüísticos del español hablado en NY en el CAE (*mopear* = *to mop*, *lockear* = *to lock*, y *mapo* = *trapeador*).

Al igual que con el FUT/IMP, los hablantes de herencia han ido adquiriendo estas estrategias principalmente de sus padres, quienes consideran importante mantener la amabilidad y gentileza expresadas por estas estructuras, al momento de hacer una petición o dar una orden:

- (23) Primo, me puede **dar viendo** la tarea por favor (NY.006KP).
(24) Tío, **me da pasando** la soda (NY.005JC).

Al igual que con los usos innovadores del PPC en el CAE, las estrategias atenuadoras se usan principalmente entre miembros de la comunidad ecuatoriana, mientras que, con personas de otras comunidades, los hablantes ecuatorianos pueden elegir la estrategia que vaya acorde con sus interlocutores y al contexto sociocomunicativo en el que se encuentran. Por ejemplo, los participantes mencionaron que si están trabajando con un ecuatoriano, usarían (25a), mientras que si es un compañero de otra nacionalidad, preferiría usar (25b).

(25) a. **Dame** pasando el drill (NY.004SC).

b. **Pásame** el drill, por favor (NY.004SC).

6.3. Marcadores del discurso

Los marcadores discursivos (MD) son unidades lingüísticas invariables y tal invariabilidad debe entenderse como una alusión a su relativa fijación sintagmática y morfológica; no ejercen una función sintáctica, sino que constituyen vínculos supraoracionales que facilitan la cohesión textual y la interpretación de los enunciados (Zorraquino y Portolés, 1999). En cuanto al CAE, varios estudios analizan marcadores discursivos que caracterizan esta variedad. Por ejemplo, el uso del *pero* en posición final (26), el de *pues* (27), o el de *ve* (28), que se mantiene en la diáspora, como se muestra en los siguientes ejemplos de hablantes en NY:

(26) Da comprando los lonches. Me traes una soda **pero** (WB_NY).

(27) Todos endulzados en las piscinas, en los juegos y todo... las siete, las ocho de la noche... y mientras tanto toda esa comida quedó afuera en el carro **pues** (03MT_NY).

(28) ¡De ahí **ve**! ¡Termina de contar! (MC_NY).

Estos marcadores, que son de alta productividad, parecen resultar de la convergencia lingüística entre el español y el kichwa.¹² Sin embargo,

.....
12 Para un análisis más detallado de estos marcadores discursivos, ver: Palacios y Pfänder (2022); Haboud (2022b); Olbertz (2013); Zambrano Ojeda (2023). Véase Grzech (2016) para una discusión sobre los enclíticos kichwa y su categorización como marcadores del discurso.

un caso a destacar en el uso del MD es el del morfema *-ka* del kichwa, que se mantiene en el CAE tanto en Ecuador, entre hablantes bilingües kichwa-español (29), como en hablantes monolingües de distintos niveles socioeconómicos (30 y 31).

(29) Comprando-*ka* han de mandar sacando (Haboud, 1998).

(30) Vos me quieres, yo-*ka*, te adoro.

(31) Contexto: durante una entrevista, la participante narra que tenían planeado llegar a un lugar a las siete de la mañana. Sin embargo, tuvieron un retraso, por lo que dice:

ka a las nueve venimos (Puma Ninacuri, 2022).

El rol del *-ka* a nivel discursivo en el CAE de bilingües kichwa-español parece ser similar a la función que tiene en la lengua kichwa;¹³ es decir, es considerado como un marcador de tópico (Lipski, 2014). Por otro lado, los monolingües del CAE usan esta partícula con diferentes clases de palabras en el enunciado (sustantivos, verbos, adverbios, pronombres, conjunciones), aunque puede aparecer como un elemento independiente (31). Una función muy importante de *-ka* es marcar contraste; en tal caso, el contexto es indispensable para entender su rol en el discurso (Puma Ninacuri, 2022; Biezma y Puma Ninacuri, inédito).

En el caso del CAE en la diáspora, *-ka* parece mantener su función de contraste y es usado frecuentemente por hablantes de primera generación. Es interesante notar que *-ka* se incorpora a préstamos del inglés que se utilizan en el CAE en NY (32).

(32) Contexto: una familia pidió comida y también esperan invitados para celebrar un cumpleaños. El timbre de la casa suena, y una de las personas va a abrir la puerta. Al regresar, dice: —El delivery-*ka* ha sido (NY_003MT).

.....
13

En relación con las funciones de *-ka* en kichwa, véase: Cole (1982); Maldonado (1999); Yungán (2009); Grzech (2016).

Finalmente, cabe destacar que el uso de *-ka* es reconocido y se lo puede encontrar en obras literarias (p. ej. *Huasipungo*) o en producciones musicales.¹⁴ Sin embargo, esta partícula en el CAE ha sido y sigue siendo socialmente indexada, pues los hablantes, tanto en Ecuador como en la diáspora, asocian el uso de esta partícula como una característica del habla de las zonas rurales y urbano-marginales de Ecuador. Además, se puede encontrar el uso de esta partícula en programas catalogados como cómicos¹⁵ o en memes en redes sociales (33). Esto nos muestra, no solo la versatilidad del contacto, sino también el hecho de que los efectos del contacto, además de atravesar fronteras pueden darse a largo plazo y caracterizar a hablantes tanto en las comunidades de origen como en sus diásporas.

(33) – Si y usteka. (Ver foto 5)



Foto 5. Uso del *-ka* en redes sociales

Fuente: Publicación de estado de uno de los autores.

7. Conclusión y reflexiones finales

En este capítulo se han descrito algunos de los rasgos del español andino ecuatoriano, usado en la Sierra ecuatoriana y en las comunidades diaspóricas en Nueva York. Nos hemos limitado a describir la marcación verbal

.....
14 Taita Salasaka: <https://www.youtube.com/watch?v=BkZg31aWhHA>; Takidor – Jayac: https://www.youtube.com/watch?v=Pb_MaQAlzjs

15 Y ahora CA – Ni Q' Fuera TV: <https://www.youtube.com/watch?v=8EvBBXo4nGk>

de evidencialidad y miratividad, dos estrategias frecuentemente utilizadas para atenuar las órdenes; finalmente, nos hemos referido a los marcadores discursivos, con especial atención a la partícula *-ka*.

En el caso de evidencialidad, en el Ecuador, es interesante notar que se ha ido incorporando el uso del PPC en reemplazo del pretérito perfecto simple para hablar de una acción terminada en el pasado reciente. Posiblemente esta incorporación es el resultado de las migraciones de retorno, las redes sociales y el prestigio del español peninsular. En Nueva York, los datos analizados hasta el momento sugieren que las lecturas del PPC que se mantienen son la evidencial y (ad)mirativa.

En relación con las estrategias de atenuación aquí analizadas (FUT/IMP y *dar* + GERUNDIO), vemos que la cortesía es relevante no solo para los hablantes de CAE en Ecuador, sino también entre las comunidades que viven en NY. En este caso, y como hemos mencionado, los hablantes de la diáspora parecen diferenciar con más frecuencia las formas de cortesía que pueden utilizar con hablantes de otras variedades del español.

En cuanto a los MD, nos hemos centrado en el uso del morfema *-ka* del kichwa y su uso tanto en Ecuador como en su diáspora. A pesar de estar indexado negativamente, se mantiene en la cotidianidad de las comunidades en la diáspora.

Los fenómenos descritos dan cuenta del prolongado e íntimo contacto que han tenido el kichwa y el castellano a lo largo de los siglos, situación que se pone en evidencia tanto en Ecuador como en Nueva York. Este estudio comparativo preliminar nos muestra el dinamismo permanente del contacto y su complejidad y nos desafía a pensar en otras formas de analizar y entender los múltiples contactos.

Desde el punto de vista teórico-metodológico, este estudio nos invita a reflexionar sobre la necesidad de repensar y redefinir teorías, principios y prácticas investigativas, de modo que podamos entender de mejor forma la complejidad de situaciones de contacto que den cuenta de los distintos procesos de multilingüismo, multidialectalismo, multiethnicidad y multiterritorialización generadas por las movilizaciones.



REFERENCIAS CITADAS

- Adelaar, W. & Muysken, P. (2004). *The languages of the Andes*. Cambridge University Press.
- Alexander, C. (2017). Beyond the «The “diaspora” diaspora»: A response to Rogers Brubaker. *Ethnic and Racial Studies*, 40(9), 1544-1555. <https://doi.org/10.1080/01419870.2017.1300302>
- Bergad, L. W. (2020). *The Geographical Distribution of the Latino Population of the New York City Metropolitan Area, 2018 - A Statistical and Map Data Base*. Center for Latin American, Caribbean and Latino Studies at the CUNY Graduate Center.
- Bergad, L. W. (2022). *Did the COVID Pandemic Result in an Exodus of the Latino Population of New York City and the New York Metropolitan Region?* Center for Latin American, Caribbean and Latino Studies at the CUNY Graduate Center.
- Biezma, M. & Puma Ninacuri, C. (Inédito). From Kichwa to Ecuadorian Andean Spanish. Abstracting away from traditional grammatical categories.
- Brubaker, R. (2017). Revisiting «The “diaspora” diaspora». *Ethnic and Racial Studies*, 40(9), 1556-1561. <https://doi.org/10.1080/01419870.2017.1308533>
- Butler, K. D. (2001). Defining Diaspora, Refining a Discourse. *Diaspora: A journal of Transnational Studies*, 10(2), 189-219. <https://doi.org/10.1353/dsp.2011.0014>
- Canagarajah, S., & Silberstein, S. (2012). Diaspora Identities and Language. *Journal of Language, Identity & Education*, 11(2), 81-84. <https://doi.org/10.1080/15348458.2012.667296>
- Cardoso Ruiz, R. P. y Gíves Fernández, L. (2021). Migración ecuatoriana, género y retorno en el siglo XXI. *CIENCIA er-go-sum*, 28(2). <https://www.redalyc.org/journal/104/10466283006/html/>
- Catta, J. (1994). *Gramática del quichua ecuatoriano*. Abya-Yala / Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Cerrón-Palomino, R. (1987). *Lingüística Quechua*. Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Cole, P. (1982). *Imbabura Quechua*. North Holland.
- Constitución República del Ecuador. https://www.asambleanacional.gob.ec/sites/default/files/documents/old/constitucion_de_bolsillo.pdf
- Cunduri Cunduri, M. R. (2009). *Uso de los morfemas en el habla kichwa de Columbe*. Lengua, Cultura y Educación 3. EBIAMAZ. Manthra editores <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/res-Get.php?resId=55482>
- Encalada, O. R. (2021). *Los cañaris y su lengua*. Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/38461>
- Enríquez Duque, P. (2021). El ‘saber habitual’ Una gramaticalización inducida por factores internos y externos en el español andino ecuatoriano. *Spanish in Context*, 18(3), 362-386.
- Escobar, A. M., y Potowski, K. (2015). *El español de los Estados Unidos*. Cambridge University Press.
- Flores Mejía, E. (2014). Actitudes lingüísticas en Ecuador. Una tradición normativa que subsiste. *Bergen Language and Linguistics Studies*, 5. <https://doi.org/10.15845/bells.v5i0.683>
- Garcés, I. (2005). Reseña histórica de la migración ecuatoriana hacia Estados Unidos. En J. Ponce Leiva (ed.), *Emigración y política exterior en Ecuador* (pp. 95-122). Abya-Yala.

- Godenzzi, J. C. y Haboud, M. (2023). El español en contacto con las lenguas originarias en Bolivia, Ecuador y Perú. En F. Moreno-Fernández y R. Caravedo (eds.), *Handbook of Spanish Dialectology* (pp. 456-466). Taylor and Francis Group.
- Gramlich, J. & Scheller, A. (2021). What's happening at the U.S.-Mexico border in 7 charts. *Pew Research Center*. <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2021/11/09/whats-happening-at-the-u-s-mexico-border-in-7-charts/>
- Grzech, K. Z. (2016). *Discourse enclitics in Tena Kichwa: A corpus-based account of information structure and epis-temic meaning* [Disertación Doctoral]. University of London.
- Gubitosi, P.; Narváez, D. & Puma Ninacuri, C. (2022). The Ecuadorian diaspora in Madrid and the conceptualization of sociolinguistic authenticity. En A. Patiño & R. Márquez Reiter (eds.), *Language practices and processes among Latin Americans in Europe* (pp. 50-71). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003130703>
- Gubitosi, P.; Puma Ninacuri, C. & Narváez, D. (2020). Landscaping an Ecuadorian Neighborhood in Queens, NY. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 36, 211-234. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n36.2020.11302>
- Haboud, M. (1997). Grammaticalization, Clause Union and Grammatical Relations in Ecuadorian Highland Spanish. En: T. Givón (ed.), *Grammatical Relations: A Functionalist Perspective* (pp. 199-232). John Benjamins.
- Haboud, M. (1998). *Quichua y castellano en los Andes ecuatorianos. El efecto de un contacto prologado*. Abya-Yala.
- Haboud, M. (2005). Simultaneidad o perfectividad. El gerundio en el castellano andino. *Revista UniverSOS*, 2, 9-39.
- Haboud, M. (2010). Mapa de Nacionalidades, Pueblos y Lenguas Indígenas en Ecuador. *Geolingüística Ecuador. Sondeo sociolingüístico georreferenciado de las lenguas indígenas en Ecuador (2010-2016)*. <https://oralidad-modernidad.org/geolingustica/>
- Haboud, M. (2022a). *Español y lenguas indígenas en el Ecuador como un testimonio de multicausación y multiefectos. Una mirada desde la lingüística de contacto* (Parte I). [Discurso de incorporación como miembro correspondiente a la AEL]. Memorias 80. Universidad del Azuay.
- Haboud, M. (2022b). Las múltiples facetas de la migración y el contacto lingüístico. De (re)encuentros y desencuentros. En A. M. Speranza (coord.), G. Bravo de Laguna e I. Mestriner (comps.), *Lenguaje y cultura. Homenaje a Angelita Martínez* (pp. 381-413). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación <https://doi.org/10.24215/978-950-34-2207-6>
- Haboud, M. y de la Vega, E. (2008). Ecuador. En A. Palacios (ed.). *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica* (pp. 161-187). Ariel.
- Haboud, M. y Palacios, A. (2017). Imperatividad y atenuación en el castellano andino ecuatoriano. En A. Palacios (coord.), *Variación y cambio lingüístico en situaciones de contacto* (pp. 21-54). Vervuert / Iberoamericana.
- Hall, S. (1990). Cultural identity and diaspora. En J. Rutherford (ed.), *Identity, community, culture, difference* (pp. 222-237). Lawrence & Wishart.
- Herrera, G.; Carrillo, M. C. y Torres, A. (eds.). (2005). *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. FLACSO.

- King, K. & Haboud, M. (2012). International Migration and Quichua Language Shift in the Ecuadorian Andes. En T. McCarty (ed.), *Ethnography and Language Policy* (pp. 139-160). Routledge.
- Lipski, J. M. (1994). *Latin American Spanish*. Longman.
- Lipski, J. M. (2014). Syncretic discourse markers in Kichwa-influenced Spanish: Transfer vs. emergence. *Lingua*, 151, 216-239. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2014.07.002>
- Maldonado, J. (1999). *Quichuata ya-chancuncapac: Cañarmanita rimai*. Abya-Yala.
- Matras, Y. (2020). *Language Contact*. Cambridge University Press.
- Mejía Estévez, S. (2009). Is nostalgia becoming digital? Ecuadorian diaspora in the age of global capitalism. *Social Identities*, 15(3), 393-410. <https://doi.org/10.1080/13504630902899366>
- Olbertz, H. (2013). Pues en el español rural de la sierra ecuatoriana: ¿interferencia del quichua? En C. Felbeck, A. Klump y J. Kramer (eds.), *América Romana: Perspektiven transarealer Vernetzungen* (pp. 179-204). Peter Lang.
- Palacios, A. (2007). Cambios lingüísticos de ida y vuelta: los tiempos de pasado en la variedad emergente de los migrantes ecuatorianos en España. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* V, 2(10). 109-125.
- Palacios, A. y Pfänder, S. (2023). El marcador discursivo *pero* en posición final en el español andino. En A. M. Speranza (coord.), G. Bravo de Laguna e I. Mestriner (comps.), *Lenguaje y cultura. Homenaje a Angelita Martínez* (pp. 415-453). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación <https://doi.org/10.24215/978-950-34-2207-6>
- Pérez, E. y Ferreiro, M. (2023). Territorialidades. En C. Jiménez Zunino y V. Trpin. *Pensar las migraciones contemporáneas*. www.teseopress.com/migracionescontemporaneas/
- Ponce Leiva, J. (ed.). (2005). *Emigración y política exterior en Ecuador*. Abya-Yala.
- Puma Ninacuri, C. (2022). La influencia del kichwa en el castellano andino ecuatoriano ambateño: el caso del morfema -ka. *Boletín de Filología*, 57(1), 209-231. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032022000100209>
- Ramírez, J. (2021). 'Un siglo de ausencias': Historia incompleta de la migración ecuatoriana. *MASKANA*, 12(2), 47-64. <https://doi.org/10.18537/mskn.12.02.06>
- Silva-Corvalán, C. (1998). On borrowing as a mechanism of syntactic change. *Amsterdam Studies in the Theory and History of Linguistic Science Series*, 4, 225-246.
- Silva-Corvalán, C. y Enrique-Arias, A. (2017). *Sociolingüística y pragmática del español: segunda edición*. Georgetown University Press.
- Toscano Mateus, H. (1953). El español en el Ecuador. *Revista de Filología Española*, Anejo LXI.
- U.S. Custom and Border Protection. (2023). *Nationwide Encounters*. <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/nationwide-encounters>
- Yungán, R. (2009). *Kuri Mallku, Gramática y diccionario kichwa*. Tallpa. <https://es.calameo.com/books/005147804b1014ad4f6a6>
- Zambrano Ojeda, I. N. (2023). ¡Achachay, qué frío, ve! Subjetivización de 've' como un marcador discursivo. *Cuadernos De Lingüística De El Colegio De México*, 10(00), 1-30. <https://doi.org/10.24201/clecm.v10i00.266>

- Zanotti, A. (2018). (Re)Pensando el concepto de territorialidad: Una propuesta para la reflexión sobre su uso e implementación a partir de un caso de estudio. I Jornadas Platenses de Geografía, 17 al 19 de octubre de 2018, La Plata, Argentina. En. [Actas]. La Plata: Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Geografía. En Memoria Académica. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11325/ev.11325.pdf
- Zorraquino, M.; Antonia, M. y Portóles, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. 3, cap. 63 (pp. 4051-4213). Espasa-Calpe.

